

DIFERENCIAS SOCIO-TERRITORIALES EN TULUM: UNA CIUDAD ORGANIZADA A PARTIR DEL TURISMO MASIVO LITORAL

SOCIO-TERRITORIAL DIFFERENCES IN TULUM: A CITY ORGANIZED FROM A MASSIVE TOURISM LITTORAL DYNAMIC

Lucinda Arroyo Arcos¹

Álvaro López López²

Romano Gino Segrado pavón³

Rocío del C. Serrano Barquín⁴

Oscar Frausto Martínez⁵

Recebido em 09/08/2014

Aprovado em 10/02/2015

¹ Profesora doctora investigadora de tiempo completo. Universidad de Quintana Roo, Unidad Académica Cozumel, División de Desarrollo Sustentable. lucindaarroyo@hotmail.com

² Profesor doctor investigador titular del Departamento de Geografía Económica, Instituto de Geografía, UNAM. lopuslopez@yahoo.com

³ Profesor doctor investigador de tiempo completo. Universidad de Quintana Roo, Unidad Cozumel, División de Desarrollo Sustentable. romanogino@hotmail.com

⁴ Profesora de Tiempo Completo. Universidad Autónoma del Estado de México, Turismo y Gastronomía. rocioserba@yahoo.com.mx

⁵ Profesor doctor investigador de tiempo completo. Universidad de Quintana Roo, Unidad Cozumel, División de Desarrollo Sustentable. ofrausto@ugroo.edu.mx

RESUMEN

El objetivo fue revelar las principales diferencias socio-territoriales que subyacen en la ciudad de Tulum, como efecto de la actividad turística. Esta ciudad se percibe como una de las más importantes dentro del estado de Quintana, Roo. La geografía del turismo aporta elementos teórico metodológicos sobre las diferencias en el territorio en pequeñas ciudades y se incluyen conceptos como segregación, estructura social y espacio turístico costero. Las diferencias se analizan mediante cuatro variables: inserción laboral, vivienda, educación y servicios de salud. La metodología mixta se realizó con base en un estudio exploratorio al 92% de confianza con 197 cuestionarios directos (cara a cara) a jefes(as) de familia, cinco recorridos de campo y 12 entrevistas a informantes clave. Los datos obtenidos fueron referenciados geo-espacialmente y el análisis de resultados permite afirmar que los beneficios derivados de la actividad turística reproducen esquemas de acumulación del capital y los beneficios económicos y sociales no llegan a la población local.

PALABRAS CLAVE

Turismo; Diferencias; Tulum; México.

ABSTRACT

The aim was to reveal the principal socio-territorial differences that underlie in the city of Tulum, as the effect of increasing tourism. This city is seen as one of the most important in the state of Quintana Roo. The Geography of tourism provides theoretical and methodological elements about the differences of the territory in small cities and other concepts including segregation, social structure and coastal tourism space. The differences were analyzed using four variables: employment, housing, education and health services. The mixed methodology was made based on an exploratory study with 92% of confidence, 197 questionnaires (face to face) to the family head,

five field trips and 12 key informant interviews. The data were geo-spatially referenced and the analysis of the results suggests that the benefits of tourism reproduce patterns of capital accumulation, furthermore that economic and social benefits do not reach to the local population.

KEYWORDS

Tourism; Differences; Tulum; México.

1. INTRODUCCIÓN

Desde la segunda mitad del siglo XX, en el contexto global de un turismo masificado, con turistas en dirección dominante norte-sur, motivado por las tres “S”: *sun, sand & sea* (sol, arena y mar), el Estado mexicano y la iniciativa privada se han abocado a impulsar las zonas litorales con el aprovechamiento turístico (Castro, 2007; García, 2009; Sánchez y Propin, 2005); para lograrlo han impulsado la inversión pública para construir o remodelar puertos marítimos, aeropuertos, redes de energía eléctrica, agua potable, drenajes pluviales y de aguas negras, todo esto financiado con la recaudación de impuestos federales (Jiménez, 2009; Osorio, 2010).

Gobiernos mexicanos del ámbito federal, estatal y municipal de diferentes periodos, desde fines de los años sesenta del siglo XX, argumentaron en forma consistente la intención de atraer inversión a fin de generar empleos y fomentar el desarrollo regional (Bringas, 1999; Jiménez, 2009; Merchand, 2012). En 1974 se creó el Fondo Nacional de Turismo para brindar créditos de mejoramiento a corto plazo de la infraestructura y servicios en destinos denominados “tradicionales” (Acapulco, Puerto Vallarta, Puerto Escondido, Cozumel) y una visión a largo plazo que ha sido la base de la política turística que dio lugar a la creación de los destinos turísticos conocidos como Centros Integralmente Planeados (CIP), concebidos como una urbe y atractivo turístico diseñado y construido para los turistas, con un elevado nivel de calidad y servicios turísticos incluidos. Bajo este esquema el Estado apoyó y facilitó la inversión privada con capitales transnacionales ligados al hospedaje, las líneas aéreas, los tour operadores y demás servicios vinculados al turismo, con la meta de lograr el desarrollo económico y un mejor nivel de vida para los mexicanos. Así fueron creados varios destinos turísticos mexicanos (*e.g.* Cancún, Ixtapa, Loreto, Los Cabos, Huatulco) y los que iniciaron recientemente o se siguen proyectando (*e.g.* Litibú, Costa Pacífico), que se suman a la red de nodos turísticos costeros de México (Benseny, 2007; Castillo y Villar, 2011; Valenzuela, 2008).

Por otra parte, según Silva (2003), la dinámica turística como en otras ciudades costeras obedece a una lógica en función de la división vertical, con conexiones con el mundo a través de las empresas que privilegian criterios de selectividad y factores estratégicos que apoyan su expansión y competitividad, al margen de la escasa o nula lógica horizontal que favorece redes u asociaciones dentro del mismo territorio que debieran modificar el aparato productivo e impulsar un proceso de crecimiento económico con equidad.

El fomento al turismo en las costas de Quintana Roo, especialmente en la Región Caribe Norte (RCN), a la que pertenecen Cancún, Cozumel, Isla Mujeres, Solidaridad y Tulum, se ha basado en esta política de impulso al crecimiento turístico del litoral a partir del modelo de sol y playa (Córdoba y García, 2003) y el consecuente arribo masivo de turistas. En la primera década de 2000, debido a la saturación del espacio litoral de Cancún, las costas próximas a la localidad de Tulum, parte de la celeberrima Riviera Maya, han experimentado un crecimiento inusual, por lo que la dinámica turística observada favoreció ampliamente la creación del municipio de Tulum en el año 2008 (Marín, 2012; Balam, 2009).

El espacio turístico litoral de Tulum se ha convertido en una unidad a través de la cual se produce y circula el capital (Harvey, 1992), donde se ha privilegiado la inmigración tanto de nacionales como extranjeros, flujos de capital, con un crecimiento lineal de consorcios turísticos u otros negocios vinculados al turismo que se han establecido a lo largo de la costa y centro de la ciudad, con lo que se ha esperado la generación de un ambiente multicultural y una economía de mercado adaptada a las exigencias de los extranjeros (Ancuta, 2010).

Esto ha impulsado cambios en el territorio y estructura urbana que se ve reflejada en las desigualdades de los grupos sociales, que impulsa desequilibrios sociales que obstaculizan el desarrollo local y presentan a la actividad turística como excluyente de las clases sociales desfavorecidas. Este último aspecto se refleja también en el empleo, que al igual que el resto de México, la gran mayoría de los empleos que genera el ramo turístico es de baja calificación laboral, con bajas remuneraciones (SECTUR-Colegio de México, 2011; Arroyo y Gutiérrez, 2007; Shaw y Williams, 1994).

Por lo anterior, esta investigación propuso la siguiente pregunta de estudio: ¿Cuáles son las diferencias socio-territoriales creadas por el turismo masivo en Tulum? El supuesto inicial fue que el crecimiento turístico en la ciudad apoya la infraestructura pública y el bienestar socio-económico de la población local.

La información se organizó con las posturas conceptuales relativas a las diferencias territoriales en espacios costeros, posteriormente se hace mención de las características geográficas de Tulum, se expone la metodología aplicada, se presentan los hallazgos en los que se hace evidente que en la ciudad existen grupos homogéneos distribuidos en el territorio con falta de servicios urbanos, bajo nivel educativo e ingresos, ciertas ausencias de diferentes bienes y servicios al interior de la vivienda que tienden a la marginación, lo anterior da pie a la discusión de los resultados y las conclusiones.

2. DIFERENCIAS SOCIO-TERRITORIALES

Las diferencias sociales derivadas del turismo y manifiestas en el territorio urbano han sido interpretadas desde diferentes visiones y disciplinas. Para la geografía del turismo, la ciudad es una estructura que organiza, gobierna e impone un orden en su entorno, a través de elementos urbanos como el sistema vial, equipamientos, administración de los recursos, dotación de servicios, espacios verdes, entre muchos otros (Munizaga, 2000). Esta estructura mantiene el orden externo e interno de una totalidad territorial, en la que confluyen empresas, instituciones, infraestructuras, ambientes ecológicos, en interrelación con el ser humano, como trabajadores, jóvenes, desempleados, entre otros (Santos 1996); para mantener un equilibrio o desequilibrio territorial.

El desequilibrio se evidencia, para Ancuta (2010), en diferencias socio-territoriales que delimitan porciones homogéneas o con características ideográficas, que según Dramowicz (1985) tienen un efecto específico en el funcionamiento del territorio, pues la diferenciación y desigualdad, en el sentido social, es una violación de las normas éticas. Para Santos (2002) la existencia de paradojas socio-territoriales son la esencia de discursos y prácticas opuestas, ya que representan racionalidades diferentes. En este sentido, Ancuta (2010) alude que los propios diccionarios utilizan el mismo sentido para el término "diferencias": disparidad, desigualdad, segregación, falta de semejanza, de armonías.

Según Linares y Lan (2007), el estudio de las diferencias puede darse desde ámbitos geográficos o sociales: desde la geografía representan desigualdad en la distribución de los grupos sociales en el territorio, pues se generan sectores diferenciados según características como etnicidad o condiciones socio-económicas, pero que a su interior suelen tener cierta homogeneidad (Rodríguez, 2001; Pérez, 2010). En términos sociales, Bordieu (1986) manifiesta la ausencia de diferentes bienes y servicios de grupos. Como Ibarra (2007) lo señala, en ambos casos se aplica a ámbitos rurales y urbanos, como en el caso del litoral turístico. Así, las diferencias socio-territoriales se expresan en el nivel de bienestar, desarrollo o marginación de la población local (Cuervo y Morales, 2009), se trata de la utilización diferenciada del espacio construido (Ibarra, 2007).

Como fundamento para explicar el problema planteado se acude a la teoría del desarrollo geográfico desigual bajo los aportes de Harvey (2006), que son recientes en el ámbito geográfico, quien afirma un proceso diferenciado de difusión desde un centro que se encuentra con áreas de resistencia hacia el progreso y la modernización promovidos por el capitalismo, este último considera la democratización de la vida social con nuevas formas de feudalización (Di Cione, 2007).

La teoría del desarrollo desigual es esencial porque “nada en este mundo se desarrolla absolutamente parejo” (Mao, 1974: 117). Por tanto, existe una organización diferenciada del espacio en sectores con fuerte homogeneidad social interna y una fuerte disparidad social externa, que implica según Marcelo, Hidalgo y Marquardt (2011) una distribución desigual de oportunidades y beneficios, que potencia la diferenciación social, divergencia cultural y socio-económica (Prévo, 2001) como características de la sociedad contemporánea y del capitalismo, por las bases de las fuerzas de producción y la división social del trabajo, que en cualquier territorio es visible en su estructura urbana: uso del suelo, sistema vial, equipamiento, servicios e infraestructura. Sabatini (2006) sostiene que la diferenciación debe entenderse como un proceso ambivalente, al abordar no sólo la separación sino la unión socio-económica de la población en el territorio, independiente de cuál sea el estrato social que represente.

La diferenciación socio-territorial puede realizarse desde una dimensión local o regional (Ramírez, 2009), donde se analizan estructuras, formas y funciones urbanas en el territorio turístico, como una diferenciación étnica y salarial o a partir de la infraestructura y la provisión de servicios urbanos, así como de las diferencias sociales derivadas de la inserción en el mercado de trabajo, del ingreso, el

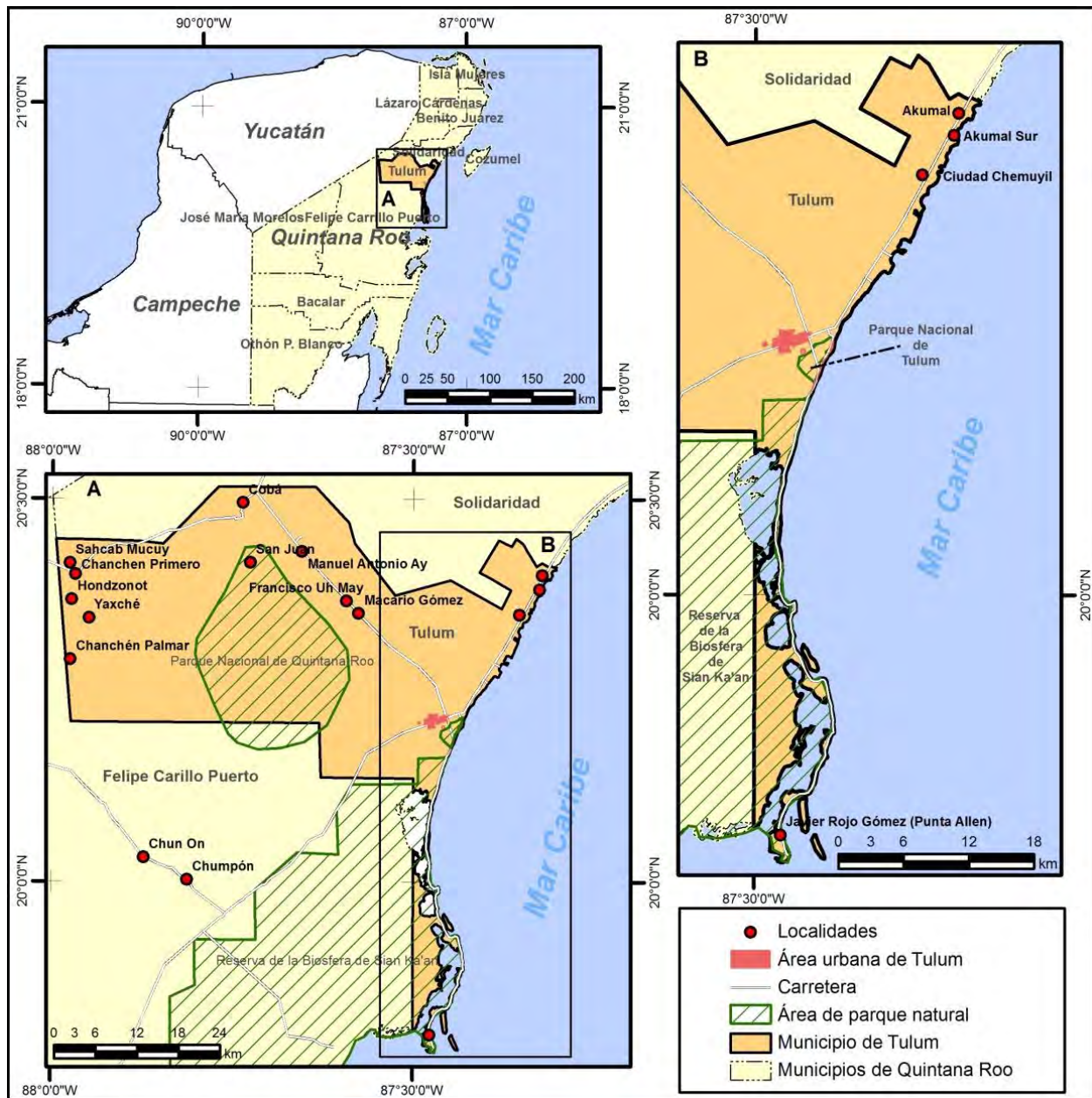
nivel educativo y la salud de los habitantes de la ciudad, todos ellos pueden medir la diferenciación (Fuentes y Cervera, 2006; Pérez, 2010). En concordancia con Cuervo y Morales (2009), las diferencias socio-territoriales son una categoría fundamental en el análisis de la organización y estructura del territorio intra-urbano de las ciudades turísticas del litoral, pues en ellas se aprecian desigualdades sociales dentro de un colectivo, en función de su actividad económica primordial, el turismo.

En otras ciudades turísticas es frecuente observar espacios para visitantes y espacios para la población local (Bringas, 1999). El estudio de López, Cukier y Sánchez (2006), demuestra cómo la estructura de la ciudad está separada, por una parte, con equipamiento e infraestructura para los turistas que conlleva a una fragmentación y, por otra, el territorio que ocupan los habitantes locales que representan diferencias socio-económicas. García (1979) señalaba diferencias sociales y territoriales entre la zona turística de Cancún y aquella habitada por la población local, mientras que Castillo y Villar (2011) se refieren al mismo espacio turístico y ambos destacan la falta de infraestructura, equipamiento, acceso diferenciado al uso de los servicios, en el peor de los casos las restricciones de uso de las playas públicas exclusivas para turistas, por las condiciones impuestas por empresas privadas. Esto coincide con lo expuesto por MacCannel (1999 en Ibarra, 2007), quien divide a este tipo de ciudad en dos espacios, uno de frente *ex profeso* para el turista y otro de fondo que ocultaría la pobreza. Con estos referentes se pretende contrastar los resultados que se obtuvieron con el presente estudio.

3. CONTEXTO GEOGRÁFICO Y TURÍSTICO DE TULUM

El municipio de Tulum se localiza al sureste de México, en el estado de Quintana Roo, en la costa del Mar Caribe (Figura 1), a 132 kilómetros al sur de Cancún y es inseparable de la propia zona arqueológica de Tulum, uno de los centros ceremoniales más importantes de la cultura maya. Colinda al norte con el municipio de Solidaridad, al sur con el de Felipe Carrillo Puerto, al extremo sureste limita con el municipio de Valladolid (INEGI, 2010), tiene una extensión territorial de 2'040.94 km² y ocupa el 4.9% de la superficie del estado. Está conformado por 170 pequeñas localidades, de las cuales sólo 17 son de crecimiento notorio (INEGI, 2010).

Figura 1 Ubicación geográfica de Tulum



Fuente: elaboración propia con base en cartografía del INEGI, 2010 y trabajo de campo, 2011.

Este espacio litoral inicia la ruptura con las actividades agrícolas tradicionales básicas al aparecer una nueva actividad económica en la zona con la creación de Cancún como destino turístico internacional, que influyó decisivamente en el desarrollo de Tulum como municipio, ciudad y destino turístico; ya que se impulsaron cambios importantes al interior de la organización territorial de Tulum, inicialmente debido al Corredor Turístico Cancún-Tulum, franja costera de 160

kilómetros, con una superficie de 3'000 km², que aglutina a ciudades de la Región Caribe Norte como Cozumel, Isla Mujeres, Solidaridad y Tulum (H. Ayuntamiento de Tulum, 2011).

Como centro turístico integralmente planeado (CIP), las inversiones nacionales e internacionales fueron realizadas en Cancún, pero el Corredor fue de interés para grupos de inversionistas atraídos por la diversidad de recursos naturales y culturales en la zona, lo que incidió en el rápido establecimiento de servicios turísticos a lo largo de este tramo (García, 2009; Martínez, 2007). Esta situación promovió la creación de diversos destinos turísticos, tales como Akumal, Playacar y Puerto Aventuras, que contaban con una calidad excepcional del paisaje natural, pero sin lograr la combinación de paisaje natural y cultural de Tulum.

En el año 2000 inició el desarrollo del mega-proyecto turístico del corredor Riviera Maya (Solidaridad y Tulum) con una propuesta teórica de sustentabilidad, pero con objetivos que tienden a la masificación y al desarrollo de enclaves (Castro, 2007). Este proyecto trajo nuevas inversiones con financiamiento de la iniciativa privada de capital nacional y extranjero, con la intención de recomponer el sector privado y fortalecer los micros, pequeños y medianos empresarios, con expectativas de crecimiento en los flujos turísticos (Castro, 2007; SECTUR, 2004), aunque la realidad implicó un proceso de acaparamiento de tierra en la zona litoral y una ocupación de las playas para la práctica turística y actividades vinculadas con el turismo (Baños, 2010). Así, el ambiente que sirve de atractivo para el turismo es explotado y utilizado para la infraestructura hotelera, campos de golf y otros espacios recreativos con una imagen diferenciada que vincula paisajes y escenarios idílicos, promoviendo el crecimiento de la afluencia turística y la presión de uso y acceso sobre el litoral (Benseny, 2006; Dáchary, 2008; Sánchez, 2006; Quintero, 2005).

Se eligió como caso de estudio la ciudad de Tulum, debido a que en el territorio existe una dinámica turística creciente desde al año 2000, al año 2013 la Riviera Maya (Solidaridad y Tulum) recibieron alrededor de más de 3.3 millones de turistas de los cuales 1.5 millones llegaron a Tulum, con una oferta aproximada de 138 hoteles y 6,237 habitaciones (SEDETUR, 2013), principalmente de tres, cuatro y cinco estrellas. En 2011 el flujo de visitantes a Tulum y Solidaridad estuvo constituido por 81% de extranjeros, provenientes de Estados Unidos de América, Canadá, Gran Bretaña, España, Alemania, Italia, entre otros; el 19% de México, provenientes del Distrito Federal, Guadalajara, Quintana Roo, Campeche, Querétaro, entre otros (Datatur, 2011). La derrama

económica de 2013 fue de \$2,619.63 millones de dólares norteamericanos (SEDETUR, 2014). Asimismo, se observó que el crecimiento económico de este espacio turístico se basa en el uso y la apropiación territorial del litoral, sus paisajes, atractivos naturales y culturales, con una fuerte dependencia de las corrientes turísticas exógenas y más 60% de las inversiones en el sector turístico son de capital extranjero y cuyas operaciones financieras se hacen en el país de origen de los inversores, de tal manera que el beneficio fiscal o recaudatorio es mínimo en el ámbito local (Entrevista con el Sr. Germán Gallegos, 2011). Tulum sufre rezago en infraestructura urbana (López, 2010, 2012), por lo que es necesario indagar respecto de las diferencias socio-territoriales en esta ciudad para determinar el grado de marginación y prioridades a las que se les debe prestar especial atención a corto plazo.

4. METODOLOGÍA

En términos de la escala, los análisis de procesos sociales tienen distintas expresiones y profundidad en un territorio y operan en el ámbito local, regional, nacional y global o en combinación de éstas (Delgado, 2003), aunque aquí interesa examinar la particularidad geográfica más que llegar a generalidades (Marcelo, Hidalgo y Marquardt, 2011), por lo cual el tipo de estudio es descriptivo y enfatiza la escala local para analizar lo particular, lo no explorado, ante las características económicas, sociales y territoriales de la ciudad de Tulum.

Para establecer las diferencias socio-territoriales en la ciudad de Tulum, se empleó una metodología de triangulación (Donolo, 2009), con observación de campo, una encuesta y la realización de 12 entrevistas semi-estructuradas con una secuencia de 26 preguntas codificadas, a cuatro funcionarios públicos, tres presidentes de cooperativas u asociaciones, un representante de la cultura maya, dos empresarios y dos informantes clave que trabajan como empleados en los servicios turísticos, elegidos por su vinculación y conocimiento de la situación actual en el litoral de Tulum (Enrique Novelo, 2012; Manuel Mendoza, 2012; Víctor Balam, 2012; Sebastián Noh, 2011; Gualberto Bolio, 2011; German Gallegos, 2011; Karla Acevedo, 2011; Henry Alvarado, 2011, Antonio Balam, 2011; Eduardo Meléndez, 2012; Nicasio Canche, 2011; Gamaliel Cem, 2010), de quienes se obtuvo información relevante como apoyo a la investigación, todos ellos conocedores de la problemática actual en Tulum.

Los datos recolectados fueron analizados con las siguientes categorías: proceso histórico o evolución de la actividad turística en Tulum, grupos de poder, imagen urbana, infraestructura urbana, problemática social, natural y económica, fortalezas en el destino y beneficios del turismo a la población local, lo que apoyó a construir, confirmar o refutar conjeturas y fundamentalmente para ampliar la comprensión del grupo de investigadores sobre la realidad actual, los datos disponibles y su conexión con la teoría aplicada.

La encuesta fue dirigida a jefes(as) de familia, aplicada en septiembre de 2011, por medio de una muestra representativa aleatoria según la fórmula de población finita de Namak (1995) para un total de 5037 viviendas habitadas en Tulum (INEGI, 2010) en consideración de un estudio exploratorio y un escenario ideal de un 92% de confianza de la muestra, un 5% de error y un 3% de posibles respuestas incompletas, por lo cual se estableció un total de 197 cuestionarios directos (cara a cara) a los jefes(as) de familia, con variables propuestas por Fuentes y Cervera (2006) y Pérez (2010): empleo (ingresos), educación (analfabetismo y deserción), salud (cobertura del servicio de salud) y vivienda (características físicas, cobertura de agua, drenaje).

Al momento de la aplicación de los cuestionarios, el muestreo se efectuó por cuotas a partir de ciertas características de la población consideradas relevantes para la investigación como: a) jefes(as) de familias mayores a 18 años, b) un cuestionario por vivienda c) jefes(as) de familia con más de tres años de residir en la población, d) Las viviendas se eligieron de acuerdo con los datos anteriores pero de forma continua (ante la ausencia de los jefes(as) de familia, por cuestiones laborales, corroborado en recorridos previos, d) Las regiones¹ consideradas (Figura 5 y 6) en el estudio fueron la 1, 2, 3 y 4 (con más unidades habitacionales, comercio y parte o próximas al centro urbano y turístico de Tulum), una segunda cuota se consideró en las regiones 5, 6 y 7 y finalmente una mínima cuota en las regiones 8, 9, 10, 11 y 12 (distantes del núcleo central y menos consolidadas desde el punto de vista urbano), en relación proporcional a la densidad poblacional.

Los datos recolectados por los medios señalados se vincularon con estadísticas del INEGI (2010) por Área Geoestadística Básica (AGEB) de Tulum, para determinar los factores endógenos y exógenos que establecen las diferencias. Aunado a lo anterior se hicieron recorridos en la zona de estudio y levantamiento de información a través de la observación, esto permitió identificar las

¹ En ciudades más urbanizadas del estado de Quintana Roo, las regiones se denominan "colonias" o "súper manzanas".

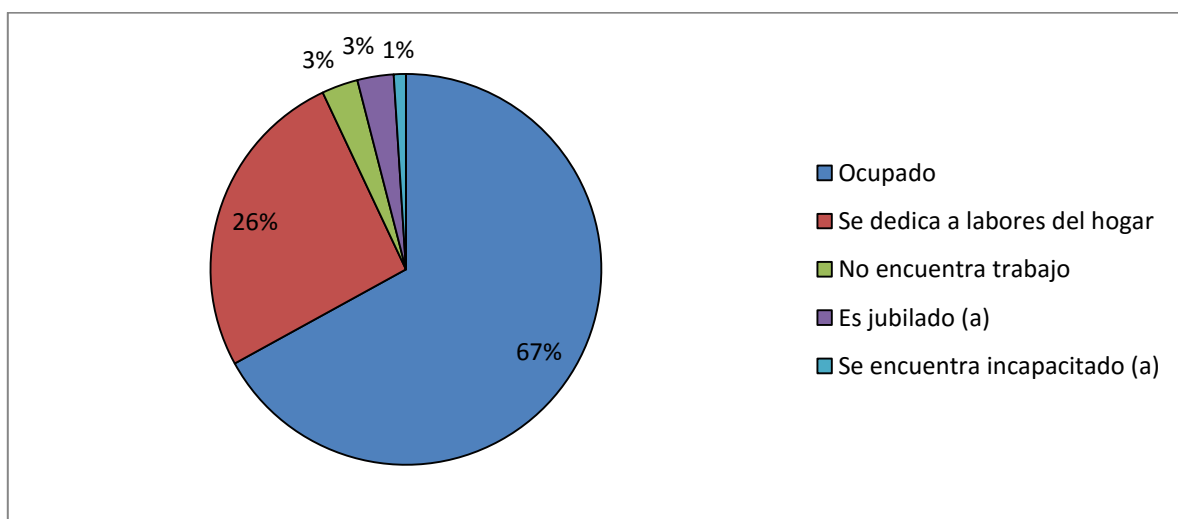
áreas intra-urbanas homogéneas hacia su interior, el reconocimiento de las áreas de concentración turística, la articulación con el ámbito regional, zonas de conflicto, identificación de los actores claves, elementos de la administración municipal, levantamiento fotográfico y elementos para la cartografía base, durante agosto de 2010.

5. RESULTADOS

La metodología utilizada permitió un acercamiento a la realidad socio territorial de Tulum, para suplir la ausencia de información estadística, histórica y geográfica de la zona. La triangulación con la observación de campo, 197 cuestionarios aplicados, 12 entrevistas, mapas temáticos como resultados de los recorridos de campo y levantamiento de datos geo-referenciados con apoyo de la cartografía oficial del INEGI, permitieron lograr los resultados que se presentan a continuación.

El arribo de migrantes a Tulum es elevado y los asentamientos humanos son de muy reciente creación. El 24% de los encuestados nació en Tulum y el 76% en otras entidades: Yucatán, Tabasco, Quintana Roo (Chetumal), Veracruz, Chiapas, Guerrero, Michoacán, Colima, Campeche y el Distrito Federal. La incorporación de la población activa a las actividades económicas es una evidencia de bienestar y el 67% de la población encuestada está ocupada y el 33% desocupada, de esta última el 26% se dedica a labores del hogar (en su mayoría mujeres, debido a la cultura local), un mínimo porcentaje refiere no encontrar trabajo y otros son jubilados o incapacitados (Figura 2).

Figura 2 Tulum: situación laboral



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo, 2011.

De la población ocupada encuestada, el 28% se dedica al comercio, el 10% se ubica en el mercado laboral turístico, el 9% en la construcción, el 7% en el transporte y el resto se dedica a otras actividades de gobierno, educación, salud y comercio informal, pero la gran mayoría se asocia con el turismo directa o indirectamente. Los encuestados incorporados en el ramo turístico realizan actividades de baja jerarquía laboral: vendedores, encargados de negocio, choferes, meseros, recepcionistas, cocineros, personal de limpieza, cajeros, policías preventivas, bármans, electricistas, camaristas, entre otros. Su situación general se caracteriza por bajas remuneraciones, el grupo social más común gana entre dos y tres salarios mínimos al mes (3001 a 5000 pesos), otros ganan un salario y medio (menos de 3000 pesos) y sólo el 8% reciben más de cinco salarios mínimos mensuales (7000 pesos mexicanos o más).

La población de Tulum realiza actividades con escaso valor añadido en los diversos sectores productivos y existen pocas oportunidades para ocupar puestos intermedios o gerenciales, lo que sugiere una baja capacitación o competitividad del capital humano en la pirámide laboral. Los bajos ingresos de la población local se asocian con la forma en que ejercen su gasto; en primer lugar, lo emplean en alimentos, seguido del pago de servicios, gastos para la educación; renta, vivienda, compra de ropa y calzado y el 1% del dinero lo destinan para la recreación. La población encuestada que se desplaza diariamente a sus trabajos ubicados entre Playa del Carmen y Tulum, gasta en promedio mensual unos 1,000 pesos, debido al costo del transporte colectivo (20 pesos por viaje), independiente a los gastos por transporte al interior de la ciudad, lo que afecta en función de su salario, economía y oportunidad de aspirar a un mejor nivel de vida.

El 8.1% de la población de quince años o más en el municipio es analfabeta, cifra superior a la media estatal que es de 4.8%; en el nivel medio superior se atiende a un 48.7% de jóvenes entre 16 a 18 años y en el nivel superior la cobertura es de un 1.7% de jóvenes entre 19 y 24 años (INEGI, 2010 y H. Ayuntamiento de Tulum, 2011). Por su parte, el 27% de la población encuestada concluyó la educación media o una carrera técnica, el 14% terminó su educación primaria, el 22% con secundaria completa, el 8.7% tenía una carrera de nivel superior y un 4% no tuvo estudios. Con estos datos, de acuerdo con los objetivos del milenio, la educación primaria es insuficiente si se espera que sirva de base para salir de la pobreza, aumentar la productividad, reducir las desigualdades sociales y transitar hacia una sociedad de la información, lo que coincide con estudios de la CEPAL (2007).

Con respecto a la cartografía, la expresión territorial de las diferentes condiciones socio-económicas de la población encuestada se realizó con base en AGEB urbana de Tulum (INEGI, 2010), donde las Regiones 1, 2 y 3 presentan el mayor número de personas por manzana (de 11 a 24 personas) de 15 años y más sin escolaridad, para el caso de las regiones 1, 4 y 12 este número es de 3 a 9 personas por manzana sin escolaridad, con esto se hace evidente que al interior de la ciudad existen grupos homogéneos pero al mismo tiempo diferentes del resto de la población.

El 57% de los encuestados tiene hijos en edad escolar: el 47% entre uno y dos hijos, el 7% tres hijos y el 3% más de cuatro hijos; un 5% de estos menores no asiste a la escuela por motivos de trabajo y falta de recursos económicos. El 55% refiere insuficiencia de escuelas en todos los niveles para cubrir la demanda de la población local; en el nivel medio hay escasez de cupos, falta generalizada de capacitación en la planta docente y por otra, falta de instituciones públicas de nivel superior. Se identificó que en las regiones 1, 3 y 4 existe población infantil (entre 6 y 11 años) que no asiste a la escuela debido a los limitados recursos económicos de las familias.

Por otra parte, quienes desean continuar sus estudios en universidades públicas tienen que dirigirse a ciudades como Playa del Carmen, Cancún, Chetumal, Valladolid o Mérida o bien a cualquier otra parte del país. Aunque existe un crecimiento demográfico constante, no se observan acciones que impulsen la formación del capital humano de nivel conveniente que apoye las estrategias para alcanzar puestos intermedios o de alta gerencia dentro de la actividad turística y realmente fomentar el desarrollo regional.

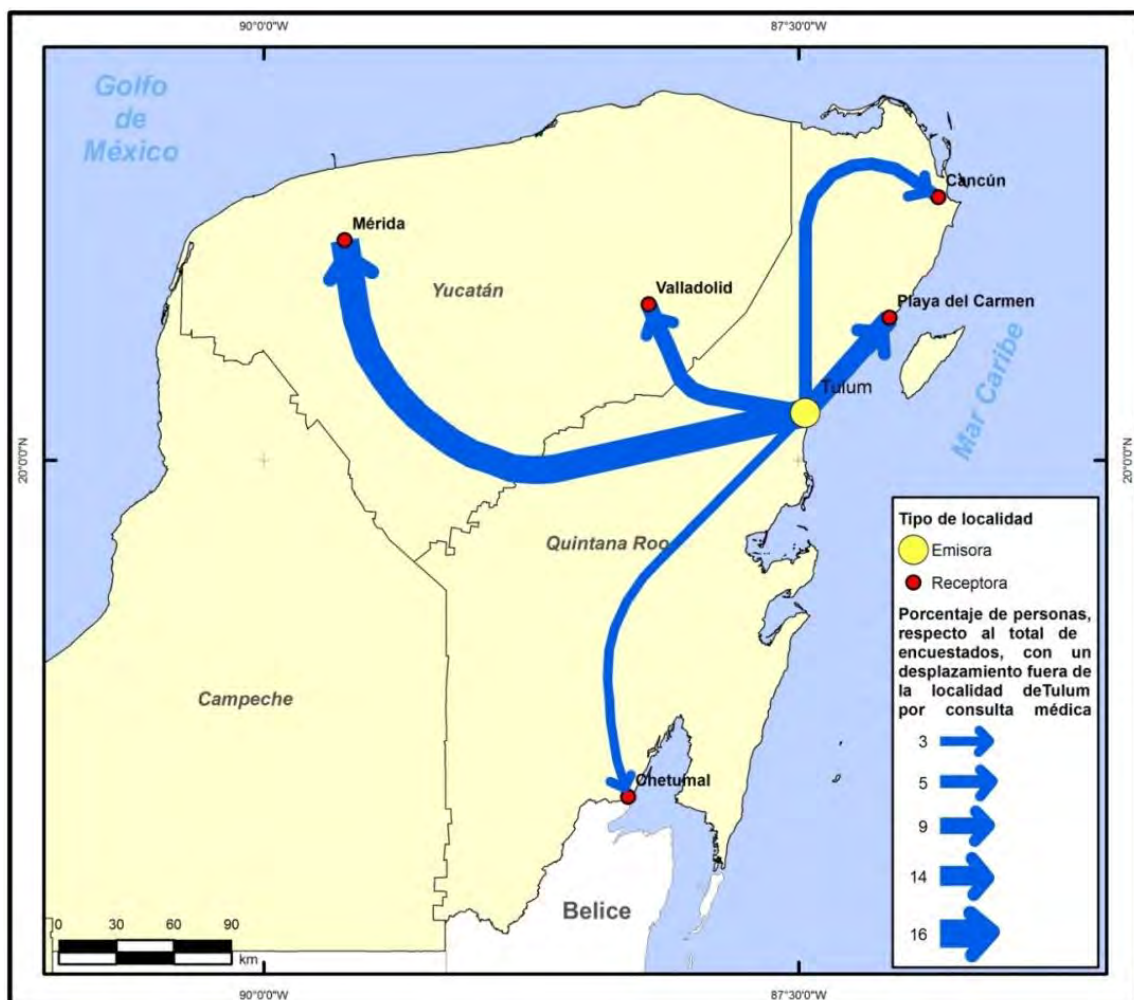
La cobertura en servicios de salud en el municipio no es óptima, el 52% es derecho-habiente, del cual 7% recibe servicio médico del Seguro Popular, el 38% está afiliado al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y un 7% al Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) (INEGI, 2010). A nivel municipal, se brindan servicios médicos en la ciudad de Tulum (Servicios Estatales de Salud Cruz Roja Mexicana), un Módulo de Salud en Cobá, un Módulo del IMSS en Punta Allen y otro en Chemuyil. En las comunidades rurales, operan los dispensarios médicos con servicios de consulta básica y carecen del servicio de ambulancia.

Los resultados de la encuesta indican que el 52% requirió de consulta médica de una a tres veces durante el año, sin embargo existen familias que consultan a un médico de cuatro a más de siete

veces al año. De las familias que requieren consulta médica fuera de la ciudad de Tulum, el 36% lo hizo de una a tres veces, el 7% lo ha hecho más de siete veces y un 5% de cuatro a seis veces, entre los motivos de este desplazamiento refieren: la falta de especialistas en la clínica de la ciudad (41.3%); porque no había equipo necesario para la atención (2.7%), por falta de espacio en la clínica y servicio médico (3.3%) y porque consideran que en Tulum es pésimo el servicio.

El 52% de los encuestados no ha tenido la necesidad de salir de Tulum por consulta médica, sin embargo, casi la mitad (48%) se ha desplazado hacia Yucatán, Playa del Carmen, Valladolid, Cancún, Chetumal, Veracruz y Campeche con tal motivo (Figura 3).

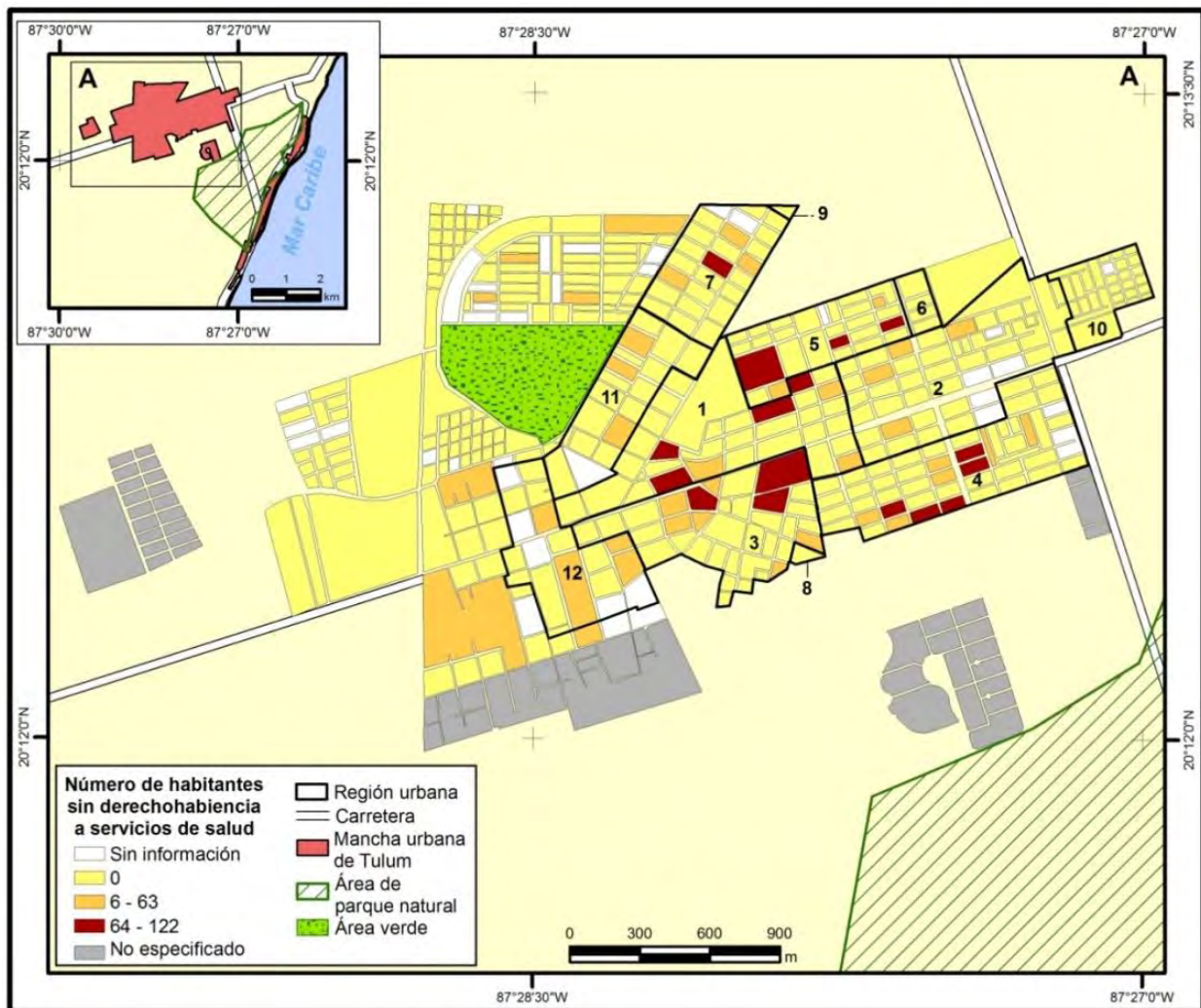
Figura 3 Ciudades con afluencia a consultas médicas desde Tulum



Fuente: elaboración propia con base en la cartografía de INEGI, 2010 y trabajo campo, 2011.

En función de las necesidades de la población, como en este caso las médicas, el alcance de Tulum es relativamente amplio para la península de Yucatán: en Tulum es evidente la falta de infraestructura y servicios de calidad que atienda la salud local, así quedan identificados territorialmente aquellos sectores con mayor segregación: regiones 1, 3, 4, 5 y 7, que son las de mayor rezago, con más de 100 personas por manzana que no gozan de derecho-habienencia (Figura 4).

Figura 4 Tulum: población sin derecho-habienencia a servicios de salud



Fuente: elaboración propia con base en la cartografía de INEGI, 2010 y trabajo campo, 2011.

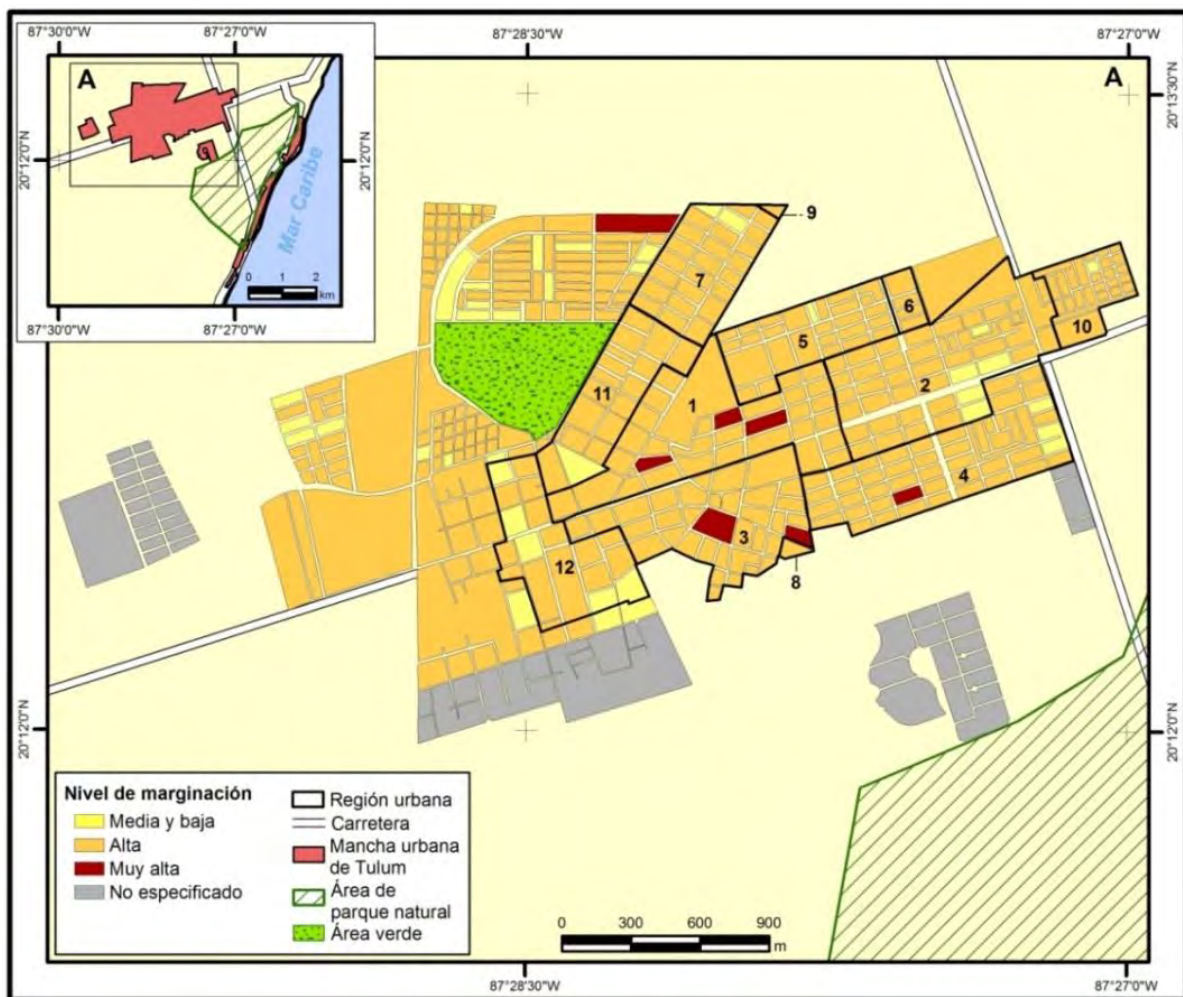
Las viviendas predominantes en la ciudad de Tulum son unifamiliares, con paredes de bloques de concreto y madera, techo de losa, de lámina acanalada o de cartón; en las áreas urbano-rurales las paredes de las viviendas son de madera o bajareque con techo de guano. En la ciudad se registran

7'628 viviendas particulares, de las cuales 5'037 están habitadas. En promedio, las viviendas tienen dos cuartos y cuatro ocupantes (INEGI, 2010).

El 46% de los encuestados tiene casa propia y el 54% la renta. El 7% tiene entre una y tres hectáreas de terreno ejidal. El 2% en algún momento fue propietario de un terreno y lo vendió por ejemplo, un lote de 10 por 90 metros en 130 mil pesos o 10 hectáreas en 250 mil pesos (25 mil pesos por hectárea), precios relativamente altos en comparación con otros ejidos del país en que la hectárea oscila entre 10 y 15 mil pesos, dependiendo del tipo de cultivo que se pueden tener y del agua que se disponga. Hacia el año 2000 los terrenos tenían precios accesibles, mientras que al 2012 un terreno en Tulum de 10 por 40 m² tenía un costo de 380 mil pesos mexicanos y los condominios en zonas exclusivas podrían valer hasta 240 mil dólares” (entrevista Víctor Balam Catzin, 24 agosto, 2012, SIPSE, 2013). Los datos anteriores reflejan que la actividad turística es el motor que incentiva el alza del valor suelo, la gentrificación de la ciudad, el fomento a la venta de terrenos ejidales y la pérdida del control de las tierras por parte de las poblaciones locales, todo lo cual acentúa la desigualdad social.

De acuerdo con los encuestados, sólo el 17% de las casas habitación cuenta con teléfono. Es crítica la ausencia de infraestructura pública para la deposición de aguas negras, éstas son desechadas en su mayoría por fosas sépticas o sumideros. A su vez, el centro de la ciudad, la avenida Tulum, zona arqueológica y zona de costas, son los espacios con mayor exposición de servicios complementarios en los que se da especial mantenimiento urbano, se cuida la belleza escénica y se realiza limpieza frecuente del lugar. Sin embargo, existe un rezago importante en agua entubada al interior de las viviendas, drenaje, condiciones del piso, donde hay pocos bienes materiales, no hay energía eléctrica, entre otros, y eso evidencia condiciones marginales de la población, pese a que ésta se avoca a prestar sus servicios de trabajo, directa o indirectamente al sector turístico. En general, como se puede observar en la Figura 5, áreas de las regiones urbanas 1, 3, y 4 de Tulum tienen condiciones paupérrimas, pero el resto de la mancha urbana no goza de condiciones mucho mejores.

Finalmente, diariamente se generan más de 80 toneladas de basura que son depositadas en tiraderos a cielo abierto (Entrevista a Víctor Uribe Uk Director de Servicios Públicos y David Enrique Mukul Caamal, jefe de supervisión de Servicio Público Municipal, 2011, lo que aleja a esta ciudad del paradigma de sustentabilidad, al margen de un desarrollo regional-local.

Figura 5 Tulum: nivel de marginación

Fuente: elaboración propia con base en cartografía de INEGI, 2010 y trabajo de campo, 2011.

6. DISCUSIÓN

Como destino turístico emergente, Tulum sigue la política turística de litorales mexicanos que dio lugar a los centros integralmente planeados (CIP) a partir del modelo “sol y playa”, por lo que los argumentos de Córdoba y García (2003) y García (2009) son correctos para comprender la realidad de este destino, que aún no se constituye en una gran ciudad, sino que está en vías de convertirse en tal, por lo que existe acuerdo con Munizaga (2000), ya que aunque existe un gobierno y una estructura organizativa, no existen los elementos urbanos como servicios básicos, espacios verdes públicos, un sistema vial eficiente, etc. Esta notoria diferenciación y desigualdad social, según Dramowicz (1985), genera un territorio con mosaicos paisajísticos contrarios a la ética y la moral,

donde se presenta un espacio con un escenario de ensueño mientras otros espacios peri-urbanos ocultan la marginación social (MacCannel en Ibarra, 2007). Se debe rechazar la afirmación de Ancuta (2010) sobre el turismo como generador de un ambiente multicultural ya que no existe integración social, sino una relación laboral predominante.

Los resultados indican que no existe un avance hacia el bienestar comunal, así las desigualdades geográficas y sociales se hacen evidente en Tulum como en otras ciudades turísticas de la costa mexicana, como lo indica Bringas (1999); López, Cukier y Sánchez (2006), Castillo y Villar (2011). Asimismo, esta pequeña ciudad está dominada por un mercado capitalista, lo cual coincide con la teoría propuesta por Harvey (1992). El discurso de elevar la calidad de vida y reducir la pobreza para una mayoría de la población en esta porción del territorio, bajo el supuesto de generación o multiplicación de ingresos económicos, a partir de una dinámica turística creciente con inversión de capital extranjero no se ha logrado, porque se observa un deterioro en el entorno y las condiciones sociales de la población local, como efectos de una distribución desigual en el territorio, en acuerdo con MacCannel (1999 en Ibarra, 2007).

En concordancia con Cuervo y Morales (2009), las situaciones de vida de la población mexicana de las localidades del Caribe son muy similares, pues es recurrente la habilitación y mejoramiento de espacios donde se instalan los servicios turísticos y el resto de las áreas urbanas deliberadamente se descuidan. En Tulum, el turismo ha impuesto una utilización diferenciada del espacio construido, poca atención parte de la administración pública del municipio hacia la zona urbana y por ende una consecuente exclusión social, en condiciones de pobreza.

Lo antes citado conlleva diferencias socio-territoriales como señala Ibarra (2007), que se aprecian en las condiciones estructurales que han llevado a mantener situaciones sumamente marginales en amplios sectores de la población de Tulum: 1) Falta de planeación de las áreas habitacionales por parte de todos los niveles de gobierno. 2) Ingresos de la población tan limitados que impiden cubrir sus necesidades básicas, toda vez que los inversionistas se benefician con el uso de sus servicios al otorgar bajos salarios. 3) Deshonestidad de las autoridades encargadas de ejercer el presupuesto federal, en donde se aprecia falta de transparencia de recursos públicos. 4. Circunstancias históricas de muy bajos niveles de vida de la población que ha integrado las ciudades turísticas del Caribe

Mexicano y, en particular en Tulum, lo que limita a esta población a acceder a mejores condiciones de vida dadas sus limitaciones educativas.

7. REFLEXIONES FINALES

La triangulación permitió determinar las diferencias socio-territoriales en Tulum, que se ha convertido en una ciudad y municipio con una alta dependencia del turismo, un núcleo turístico de mediana jerarquía en relación a su tamaño, vinculado con otros núcleos de mayor escala como Cancún. Esto ha privilegiado la inmigración tanto de nacionales como extranjeros, flujos de capital para el establecimiento de negocios que replican esquemas de consumo y destrucción del ambiente, con una dependencia de inversionistas extranjeros y nacionales, que no ha mejorado de forma notoria las condiciones de vida de la población local.

Los resultados obtenidos no pueden ser generalizados; sin embargo, permiten explicar una realidad que afecta a una población donde se aprecia una distribución altamente diferenciada de la derechohabencia y es notoria la carencia de un servicio mínimamente aceptable de salud, sobre todo en relación al crecimiento del turismo y la atención de las necesidades básicas de los residentes; a la fecha no hay una atención especializada, tanto para la población local como para los visitantes, al tiempo de la relativa lejanía entre Tulum y la ciudad más cercana que dispone de una mejor infraestructura médica: Playa del Carmen.

La ciudad muestra una diferenciación territorial caracterizada por los espacios de frente, dejando el espacio de fondo que está fuera de toda actividad turística y que hace evidente la ausencia de políticas públicas para la atención de esta zona, inmersa en condiciones de rezago social; gran parte de los problemas requieren el empoderamiento de la sociedad local, el surgimiento de liderazgos ciudadanos, una visión de futuro compartido en la incipiente clase política local, y deben ser el punto de partida a resolver para lograr el desarrollo local.

El turismo en Tulum mantiene una vulnerabilidad económica y es sinónimo de inestabilidad laboral y aunque se intenta evitar a toda costa el turismo masivo en el municipio, el modelo de negocios establecido sobre la franja costera, basado en la amplitud de la afluencia turística, demuestra lo contrario y tiene un bajo efecto multiplicador en la región y sobre todo en el municipio. Si se

considera el crecimiento sostenido de los establecimientos de hospedaje y de las proyecciones en los planes estatales para la recepción de los turistas, sin lugar a dudas que en el futuro esta zona mantendrá una oferta basada en alojamientos de alto nivel con un alto impacto negativo para el ambiente físico y humano. A la par, surgen otras deficiencias como alta presión en el territorio ante el intenso uso de suelo destinado a las actividades turísticas, pérdida de flora y fauna, incremento en la contaminación de mantos acuíferos.

Si bien la educación es un elemento importante para la formación del capital humano con una conciencia ambientalista que dé soporte a las estrategias para el desarrollo de la ciudad y para mejorar las condiciones de vida de la población, ésta se encuentra en un desfase, tanto en infraestructura como en limitadas posibilidades para hacer eficiente las políticas educativas, asunto que no coadyuva a reducir las desigualdades sociales.

Tulum enfrenta serios problemas en la infraestructura pública y los resultados muestran que los beneficios derivados de la actividad turística reproducen esquemas de acumulación del capital para unos cuantos y los beneficios en términos económicos y sociales no llegan a la población local. Es por ello que ante los grandes desafíos que depara el crecimiento rápido, es necesario reconsiderar el modelo de un turismo masivo y presentar acciones locales, por lo se requiere la participación urgente de empresas, sociedad civil y gobierno de los diferentes niveles, para trabajar con nuevas alternativa para el desarrollo con lo que se busque el equilibrio social y territorial pero sobre todo la inclusión participativa de la población local.

8. REFERENCIAS

Ancuta, C. (2010). "Territorial Disparities in the Romanian Banat: Assessment, Dynamics and Impact on the Territorial System", *Journal of Urban and Regional Analysis*, II (2), pp. 45-62.

Arroyo, L., y Gutiérrez, E. (2007). "El empleo en el sector hotelero de Cozumel y su impacto en la comunidad" *Teoría y Praxis*, núm. 3. pp. 65-76.

Balam, Y. (2009). "Quintana Roo: turismo y cambios en su mapa político", *Ketxalcalli* (2), pp. 29-37

Baños, J. (2010). "Integración residencial en Ciudades Turísticas de Litoral. Apuntes para un modelo de Sustentabilidad Socio-Espacial", *Topofilia*, vol. II, núm. 1, [en línea], [consulta el 17 de octubre, 2011]. Disponible en: <http://topofilia.net/banos.pdf>

- Benseny, G. (2006). "El espacio turístico litoral". Aportes y Transferencias, Vol. 10. Núm. 2. Argentina. pp. 102-122.
- Benseny, G. (2007). "El turismo en México. Apreciaciones sobre el turismo en espacio litoral", Aportes y Transferencias, 11 (2), pp.13-24.
- Bourdieu, P. (1986). "The Forms of Capital," en Richards J.G. (ed.), Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education, New York: Greenwood Press, pp. 241-258.
- Bringas, N. (1999). "Políticas de desarrollo turístico en dos zonas costeras del Pacífico mexicano", Región y Sociedad, XI (17), pp. 2-50.
- Castillo, O., y Villar, A. (2011). "La configuración del espacio urbano de Cancún: una aproximación al estudio de la segregación socio-espacial", Quivera, 13 (1), pp. 83-101.
- Castro, U. (2007). "El turismo como política central de desarrollo y sus repercusiones en el ámbito local: algunas consideraciones referentes al desarrollo de enclaves turísticos en México", Revista de Investigación en turismo y desarrollo local, TURYDES 1 (1) octubre 2007 [en línea], [consulta el 12 de marzo, 2012]. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/turydes/01/uca.htm>
- CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2007). Los objetivos de desarrollo del Milenio y los desafíos para América Latina y el Caribe para avanzar en mayor bienestar, mejor capital humano y más igualdad de oportunidades. CEPAL. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Córdoba, J., y García, A. (2003). "Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe", Investigaciones Geográficas, núm. 52, pp. 117-136.
- Cuervo, M., y Morales, F. (2009). "Las teorías del desarrollo y las desigualdades regionales: una revisión bibliográfica", [en línea], Análisis Económico, núm. 55, vol. XXIV, [consulta el 10 marzo, 2010], Disponible en: <http://www.analysiseconomico.com.mx/pdf/5517.pdf>
- Dachary, A. (2008). "Los límites del desarrollo local en una región de turismo global, el caso del Corredor Cancún-Tulum, México", Aportes y Transferencias, 12 (1), pp. 41-56.
- Delgado, O. (2003). Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Unibiblos. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Di Cione, V. (2007). "Notas hacia una teoría del Desarrollo Geográfico Desigual", en Apuntes de Geografía y Ciencias Sociales, GeoBaireS, Buenos Aires. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/78855457/Harvey-Desarrollo-Geografico-Desigual-2006>
- Datatur. (2011). "Turismo en México, 2011", [en línea], Portal de Datatur. Secretaria de Turismo, [consulta 17 de marzo, 2011], Disponible en: Datatur.sectur.gob.mx/work/sites/datatur/resources/LocalContent/310/25/tm2011.pdf
- Dramowicz, K. (1985). "Some problems of disparities in Poland's regional development", Geographia Polonica, núm. 51, pp. 313-321.

- Donolo, D. (2009). Triangulación: procedimiento incorporado a nuevas metodologías de investigación, *Revista Digital Universitaria* [online], agosto 2009 (10/8) [Consulta: 16 mayo 2012]. Disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num8/art53/art53.pdf>
- Fuentes, C., y Cervera, L. (2006). "Land Markets and its Effects on the Spatial Segregation: The Case of Ciudad Juárez, México", *Estudios Fronterizos*, 7 (13): 43-62.
- García, A. (1979). Cancún: Turismo y subdesarrollo regional. Serie Cuadernos. Instituto de Geografía, UNAM. México.
- García, H. (2009). "Turismo y planeación urbano-ambiental en el corredor Cancún-Tulum", [en línea], *Topofilia*, 1 (3), [Consulta 29 junio 2011], Disponible en: <http://topofilia.net/coloquio09garciazamora.html>
- Harvey, D. (1992). *Urbanismo y desigualdad social*, sexta edición, Siglo XXI de España Editores, Madrid.
- Harvey, D. (2006). *Spaces of global capitalism*, Verso, London-New York.
- H. Ayuntamiento de Tulum. (2011). *Plan Municipal de Desarrollo del Municipio de Tulum, 2011-2013*. Tulum, Quintana Roo, México.
- Ibarra, R. (2007). "Segregación socio-espacial en ciudades turísticas: el caso de Cabela (RS), Brasil", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 16, pp. 195-215.
- INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, Quintana Roo, México.
- Jiménez, A. (2009). *Cadenas hoteleras: estrategias y territorio en el Caribe, Mexicano*, tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Posgrado en Geografía, UNAM, México.
- Linares, S., y Lan, D. (2007). "Análisis multidimensional de la segregación en Tendil (Argentina) aplicando SIG", *Investigaciones Geográficas*, núm. 44. pp. 149-166.
- López, A. Cukier, J. y Sánchez, A. (2006). "Segregation of tourist space in Los Cabos, México", *Tourism Geographies*, 8 (4), pp. 359-379.
- López, R. (17 de junio, 2012) "Los años pasan y los problemas se empeoran" en Sipse.com [En línea], Disponible en: <http://sipse.com/noticias/162155--anos-pasan-problemas-empeoran.html> [Consultado 8 de agosto, 2012]
- López, R. (29 de diciembre, 2010). "Sufre Tulum rezago en infraestructura urbana" en Sipse.com [En línea]. Disponible en: <http://sipse.com/noticias/82039-sufre-tulum-rezago-infraestructura-urbana.html> [Consulta 15 de marzo, 2011].
- Marcelo, H., Hidalgo, R., y Marquardt, E. (2011). *Vivienda social y segregación espacial en la ciudad de Pucón, Chile: entre el enclaustramiento vía integración con el hábitat turístico*. *Revista Invi*, núm. 71 (26), pp. 15-55.

- Marín, G. (2012). "Turismo, áreas naturales protegidas y apropiación territorial: el caso del Parque Nacional Tulum" en Marín, G. García, A. y Daltabuit, M. (Coords.). Turismo, globalización y sociedades locales, Pasos revista de Turismo y patrimonio Cultural, núm. 7, pp. 139-156.
- Martínez, C. (2007). Tipología de los sitios costeros con usos turístico y recreativo en la Isla de Cozumel, tesis de maestría, Posgrado en Geografía, Facultad de Filosofía y letras e Instituto de Geografía, UNAM, Ciudad de México.
- Merchand, M. (2012). "Desarrollo inter-estatal turístico de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas: México", Revista Latinoamericana de Economía, vol. 43, núm. 168. pp. 147-173.
- Mao Z. (1974). Las contradicciones, Ed. Grijalbo, Barcelona.
- Munizaga, G. (2000). Macroarquitectura. Tipologías y estrategias de desarrollo urbano Alfaomega. México.
- Namak, N. (1995). Metodología de la investigación, 2da. Edición. Limusa, México
- Osorio, M. (2010). "Turismo masivo y alternativo. Distinciones de la sociedad moderna/posmoderna", Convergencia, 17 (52), pp. 235-259.
- Pérez, E. (2010). "Segregación socio-espacial en ciudades turísticas, el caso de Puerto Vallarta, México" Región y Sociedad, vol. 22, núm. 49, El colegio de Sonora, México, pp.143-176.
- Prévot, M. (2001). "Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades", Revista Perfiles Latinoamericanos, núm. 19, pp.33-56.
- Quintero, M. (2005). "La actividad turística como base económica del desarrollo sustentable de la comunidad de Gavidia ubicada en el parque nacional Sierra Nevada", Economía, 21: 59-84.
- Ramírez, P. (2009). "La ciudad y los nuevos procesos urbanos", [en línea], Cultura y representaciones sociales. Año 3, vol.6, pp. 163-187, [consulta el 26 de marzo, 2012], Disponible en: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num6/Ramirez.pdf>
- Rodríguez, J. (2001). Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Qué está pasando?, ¿Importa?, CEPAL. ECLAC, Santiago de Chile.
- Sabatini, F. (2006). La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina, [en línea], Banco Interamericano de Desarrollo (BID), [consulta 10 marzo, 2011]. Disponible en: <http://www.iadb.org/sds/doc/SOCSabatiniSegregacion.pdf>
- Sánchez, A. y Propin, E. (2005). "Potencial regional del turismo en la zona Metropolitana de Tampico, México", Cuadernos geográficos, 37, pp. 153-182.
- Santos, A. (2002). Natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção. EDUSP. Coleção Milton Santos. São Paulo, Brazil.
- Santos, M. (1996). De la totalidad al lugar. Oikos Tau, Barcelona, España.

SECTUR y Colegio de México. (2011). Análisis económico del mercado laboral en el sector turístico: hacia una política pública para la igualdad entre mujeres y hombres, Secretaría de Turismo, Gobierno Federal, México.

SECTUR. (2004). El turismo en la Riviera Maya, Boletín Cuatrimestral de Turismo, [en línea], núm. 10 enero-abril, pp. 16-25, [Consulta 25 de marzo, 2011], Disponible en: http://datatur.sectur.gob.mx/work/docs/1_boletin_cuatri/bol12004.pdf

SEDETUR. (2014). Indicadores Turísticos 2013. Disponible en: <http://sedetur.qroo.gob.mx/estadisticas/indicadores/Indicadores%20Turisticos%202013.pdf>

Shaw, G., y Williams, A. (1994). Critical issues in Tourism a geographical perspective, Blackwell Publishers, England.

Silva, I. (2003). Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional, Santiago de Chile.

SIPSE, 18 de marzo (2013). “Aldea Zamá en Tulum se urbanizará en, 2014”. [Consulta el 20 de mayo, 2013], Disponible en: [Sipse.com/novedades/aldea-zama-en-tulum-se-urbanizara-en-2014-21443.html](http://sipse.com/novedades/aldea-zama-en-tulum-se-urbanizara-en-2014-21443.html)

Valenzuela, E. (2008). Construcción, evolución y organización del espacio turístico de Acapulco, Guerrero, tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Posgrado en Geografía, UNAM. México.

Entrevistados

1. Enrique Novelo Velázquez, Jefe de la casa de la Cultura de Tulum (2012). Entrevista realizada el 3 de septiembre en las oficinas de la Casa de la Cultura de Tulum, Quintana Roo.
2. Manuel Mendoza Argáez, Presidente de la Cooperativa de Pescadores de Vigía Chico, Punta Allen (2012). Entrevista realizada el 3 de septiembre, oficinas de la Cooperativa pesquera.
3. Víctor Balam Catzin, Juez tradicional maya, presidente del comité en las fiestas mayas (2012). Entrevista realizada el 24 de agosto, Casa particular en Tulum Quintana Roo.
4. Sebastián Noh, 35 años de edad, encargado del cenote Cristal (2011). Entrevista realizada el 26 de septiembre, oficinas del cenote Cristal, Tulum, Quintana Roo
5. Gualberto, Bolio, Buzo y guía de turistas (2011). Entrevista realizada el 26 de septiembre, en playa Pescadores Tulum, Quintana Roo.
6. Germán Gallegos Cruz, Secretario Técnico del H. Ayuntamiento de Tulum, 2011-2013 y empresario local del Restaurante Don Cafeto (2011). Entrevista realizada el 15 de septiembre, en el Restaurante Don Cafeto, Tulum, Quintana Roo.

7. Karla Acevedo, Presidenta de la Asociación de Hoteles de Tulum (2011). Entrevista realizada el 14 de septiembre, en las oficinas de la Asociación de Hoteles de Tulum, Quintana Roo.
8. Henry Alvarado, Policía turística (2011). Entrevista realizada el 14 de septiembre, en Playa Maya de Tulum, Quintana Roo.
9. Antonio Balam Catzin, Presidente de la cooperativa pescadores de Tulum. (2011). Entrevista realizada el 13 de septiembre, en las oficinas de la cooperativa pesquera.
10. Eduardo Meléndez, empresario hotelero de Tulum (2011). Entrevista realizada el 14 de septiembre, 2011, en las oficinas del hotel Casa Rosa de Tulum Quintana Roo.
11. Nicasio Canche, Síndico Municipal 2009-2011 (2011). Entrevista realizada el 10 de febrero, 2011, en las oficinas del palacio municipal de Tulum, Quintana Roo.
12. Gamaliel Cem, 22 años de edad, triciclero de la zona arqueológica de Cobá (2010). Entrevista realizada el 14 junio en la zona arqueológica de Cobá.

Agradecimiento

A la Secretaria de Educación Pública y Subsecretaria de Educación Superior a través del Programa de Mejoramiento al Profesorado (PROMEP), por el financiamiento otorgado para la realización del presente trabajo.